

Enrique Baltanás: “La vida humana es siempre un borrador sin publicar”

Se pasea entre distintos géneros (narrativa, poesía, ensayo) y se muestra igual de cómodo en la prosa que en el verso. Ahora el profesor, traductor y escritor Enrique Baltanás (Alcalá de Guadaíra, Sevilla, 1952) se deja caer por la novela con ‘A punto de dejarlo’ (Paréntesis Editorial), una historia sobre segundas oportunidades, errores no enmendados y nuevos comienzos enmascarados por el humo del tabaco y la dificultad que conlleva dejarlo, un pretexto como otro cualquiera para hablar del desamor y del desencanto.



- En su última novela utiliza un tema actual como el tabaco, o dejar de fumar, para hablar de otras muchas cosas, como el amor o el desencanto. ¿Es una excusa, una metáfora o de verdad era un tema que quería abordar?
- En realidad, el tabaco me sirve como metáfora de una realidad que para el protagonista es humo, mucho humo y sólo humo. Pero también trato el tema en sí mismo, porque todos tenemos en cierto sentido, fumadores, no fumadores y ex fumadores, una historia de relación personal con el tabaco.
- El protagonista de su última novela, ‘A punto de dejarlo’, se plantea la vida como un borrador y como un trabajo terminado. ¿En qué momento se pasa de un concepto a otro?
- Ese momento es la muerte. Hasta que llega, la vida humana es siempre un borrador sin publicar.
- Su personaje se pasa el tiempo planteándose darse una segunda oportunidad pero la realidad irrumpe en sus planes. ¿Sirven de algo las segundas oportunidades o estamos predestinados a tropezar una y otra vez con la misma piedra?
- La vida te da no una, ni dos, sino muchas oportunidades, que normalmente dejamos escapar. Y no es que tropecemos con ninguna piedra, es que esa piedra la llevamos a la espalda.

- **Se mueve de una poesía con emoción y humor a una prosa clarividente, pasando por los estudios literarios sobre los Machado. ¿Con qué estilo y en qué géneros se siente más cómodo?**
- En cualquiera de ellos me siento cómodo. No son los géneros los que determinan al autor, sino el autor quien imprime su sello al género.
- **¿Qué cree que pensarían los Machado (sobre el mundo, sobre lo que se escribe en este país...) si levantaran hoy mismo la cabeza?**
- Mutatis mutandi. Creo que básicamente seguirían pensando lo mismo. En el fondo, este país no ha cambiado tanto. Y aunque así fuera, sigue habiendo hombres y mujeres, que era a los que se dirigían ellos. Ambos detestaban el concepto de masa.
- **¿Es el lector de poesía igual de exigente que el de prosa?**
- Normalmente suele serlo más. Claro que hablamos del buen lector. Ese que no acepta que le den gato por liebre.
- **¿Y es el escritor de poesía igual que el de prosa?**
- El escritor de poesía se ve obligado a decir más con menos. Cualquier pequeño fallo puede ser un desastre. En la prosa se es más libre, más flexible. Los descuidos se notan menos.
- **¿Qué relación mantiene con sus lectores y hasta qué punto los tiene en cuenta?**
- Cuando escribo no los tengo para nada en cuenta. Sólo me interesa el tema y la forma. Es después de publicado cuando me interesan sus reacciones.
- **¿Tiene habitualmente la oportunidad de intercambiar opiniones con sus lectores, como ahora en el ciclo 'Letras capitales'? ¿Qué opina de él?**
- Que este ciclo ofrece precisamente esa oportunidad. Por tanto, valoración positiva.
- **¿Conoce otras iniciativas similares? ¿Cuál es su experiencia?**
- Bueno, todos los días se presentan libros. Pero este sitio ofrece un lugar privilegiado: es una biblioteca. Se está más cerca de los lectores reales.